



Ensayo general realizado el pasado domingo en el Teatro Real de Madrid por 348 madrileños bajo la dirección de Frederic Oller

Händel, desde el patio de butacas

Los «conciertos participativos» de la Obra Social «La Caixa» reúnen este jueves en el Teatro Real a **348 voces anónimas para cantar «El Mesías»**. ABC ha estado con ellos

POR **JESÚS BASTANTE**
FOTO: **JAIME GARCÍA**

MADRID. Imagine por un momento que se encuentra sentado en el patio de butacas del Teatro Real, escuchando embobado cómo la Orquesta Barroca de Sevilla, el Coro Arslys Bourgoigne o solistas como Carlos Mena, Thomas Bauer, Hanna Blazikova o Christoph Genz, bajo la dirección de Pierre Cao, interpretan «El Mesías» de Händel. Y que, en mitad de la sinfonía inicial, sus compañeros de asiento se levantan y arrancan a cantar como si de sopranos, barítonos, contraltos o tenores profesionales se tratase.

El próximo jueves, a las ocho de la tarde, esta imagen se hará realidad, merced a la segunda edición de los «conciertos participativos», convocados por la Obra Social «La Caixa», y que permitirán a 348 voces anónimas, procedentes de todos los rincones de Madrid, actuar junto a primeros espadas de la lírica.

«Es emocionante poder interpretar música en un teatro como éste», subraya Elena, administrativa del RACE y soprano en sus ratos libres. «Mi marido y mis hijos tienen bastante paciencia conmigo», sostiene, sonriendo. El ensayo general acaba de terminar, con una rotunda ovación desde las plateas, desde las que Elena cantará este jueves, hasta el escenario, donde Frederic Oller ha dirigido, por última vez, a estas voces anónimas.

«El entusiasmo y la entrega es total. Los profesionales que participamos en este proyecto recibimos mucha energía de estas personas», sostiene el director de orquesta, quien destaca que «ellos ofrecen un plus de emoción que compensa la calidad de los intérpretes profesionales. Son muy sinceros, y eso se nota al escucharlos».

Los participantes en esta experiencia coral provienen de todos los estratos sociales, así como de todas las edades. Hay maestros, profesores y estudiantes, pero también médi-

cos, enfermeras, abogados, amas de casa, funcionarios y jubilados. «Lo único que les une es su especial interés por la música coral», explica Frederic.

Los que tendrán la suerte de vivir, este jueves, una experiencia única son madrileños, aunque este año, los «conciertos participativos» también vivirán sus primeras experiencias en Sevilla, Barcelona, Bilbao, Granada, Valencia, Palma, Valladolid, San Sebastián y Santiago de Compostela.

Cincuenta horas de ensayos

José Manuel vive en Madrid, donde trabaja como acupuntor. Como tenor, durante el último ensayo cantó el «Aleluya» desde las primeras filas del patio de butacas. «El jueves estaré en el escenario», nos cuenta, visiblemente emocionado. «Hemos vivido unas clases magistrales, en un escenario impresionante, y con una acústica inmejorable», añade.

Estas 348 voces se sienten privilegiadas de poder participar en este proyecto, que arrancó el pasado mes de julio. Desde septiembre, todos ellos han podido ensayar alrededor de 50 horas en el escenario que este jueves les escuchará participar en la interpretación de una de las obras más significativas

La cumbre de la música coral

Händel tardó apenas seis semanas en componer, a mediados del siglo XVIII (1742), «El Mesías», considerada una de las obras cumbre de la música coral de todos los tiempos. Y eso que, durante su estreno en Londres, fuese duramente criticada, al no ser considerado conveniente que un texto religioso se ofreciera en un teatro público.

En este oratorio, el compositor alemán logra sintetizar a la perfección la tradición coral inglesa, las arias italianas y los apasionados cantos alemanes. Tanto es así, que el propio Händel dijo de su obra que vio «al gran Dios en su trono, y toda su compañía de ángeles» mientras la componía. El «Aleluya» que lo cierra es el mejor ejemplo de la eternidad buscada (y alcanzada) por el compositor alemán con esta obra, que ha sido revisitada por todos los grandes directores de orquesta e interpretada por los espadas de la lírica sin que perdiera un ápice de su actualidad. Y de su emoción.

del repertorio navideño de todos los tiempos. Siempre en puentes o fines de semana, y sin perder tiempo, «porque no es tan fácil poder ensayar en un escenario así», nos cuenta Ana, de la organización.

«Merece la pena»

«Después de los primeros ensayos —recuerda Frederic—, algunos de ellos han acabado por hacerse amigos, y quedaban para ensayar las partes más complicadas». Lourdes y Carmen, ambas amas de casa, las dos de Torrelodones y este jueves, ambas, sopranos en la platea, se animaron a ello. «Está siendo duro, pero merece la pena», comenta Lourdes, mientras que Carmen se apresura a comentar que «hemos tenido que superar varias pruebas, y acudir a todos los ensayos».

La iniciativa surgió en Barcelona en 1995, con el objetivo de estimular la práctica social del canto y de la música, así como promover la cohesión social en el ámbito de la cultura. Desde entonces, casi 10.000 participantes han cantado las partes corales del célebre oratorio de Händel, y más de 100.000 espectadores han asistido a sus representaciones.

Más información: <http://obrasocial.lacaixa.es>